



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre	Ptas. 2,50	Ordinario	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios	» 5	Provincias: trimestre	» 3	Extraordinario	» 0,50

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27, Madrid.

ADVERTENCIA

Nuestro próximo número será extraordinario y alusivo a las populares fiestas y corridas de toros del Pilar, en Zaragoza, conteniendo una notable composición alegórica de Daniel Perea, y trabajos literarios de los más reputados autores.

NUESTRA OPINIÓN

Ya está subastado el arrendamiento de la Plaza de Toros de Madrid por el tiempo de seis años, á contar desde el primer día de Pascua de Resurrección de 1892, en la cantidad de 170.131 pesetas, que ha de pagar, en cada uno de ellos, el rematante D. Bartolomé Muñoz. Es de creer que la subasta sea aprobada, y que el interesado empiece, desde luego, á practicar sus gestiones para preparar con tiempo todo lo necesario á la magnitud de la empresa que ha tomado á su cargo, que no se parece en nada á las contratas de otras Plazas del reino, donde si el público se contenta menos, respecto de ciertos detalles, que el de la corte, hay más libertad en el contratista para disponer, á su antojo, las corridas, sin que las autoridades intervengan tan directamente, ni la opinión tenga eco tan pronunciado como la prensa de Madrid imprime en determinadas ocasiones. Puede ser cuestión de vida ó muerte para una Empresa, dar principio á sus tareas con aceptación ó desagrado, y el modo de conquistar el favor del público, es el de no reparar en gastos, y complacerle en todo y por todo.

La nueva Empresa podrá hacer más que las anteriores, porque sus gastos obligatorios é ineludibles, son menores que los de aquéllas en gran cantidad; y si entra *desahogada* en el negocio, ha de serla fácil obtener buen resultado dirigiéndole bien. Parece que no es novicia en tal clase de asuntos, y esa es una garantía para que sepa por dónde va y el fin á que se dirige; pero tenga entendido que son difíciles de hermanar los intereses del público con los del contratista, porque éste va siempre dispuesto á

economizar gastos, y el otro ha de exigir en la fiesta lo que corresponda al exorbitante precio á que hasta hoy se han pagado las localidades. De no rebajarlas, como debe ser y hay derecho á esperar, el único medio de atraer á la afición, propagarla y aumentarla, es el de presentar en la arena buenos toros y buenos toreros, renunciando á ese mal sistema harto repetido de destinar á la lidia reses de poco precio, cuando los espadas son de los reputados como de primera categoría, y ganado de fama y renombre para los matadores de segunda fila.

Para las corridas de abono que se den en Madrid, deben ser siempre los toros, no sólo de las más acreditadas ganaderías, sino de los mejores que en ellas se crían: que da vergüenza ver en la corte reses de Veragua, Miura, Ibarra y otras no menos importantes, mal criadas y de peor trapío, cuando de esas mismas vacadas se presentan grandes, bien armadas y de poder, en Valencia, Bilbao y otras provincias. Madrid debe tener lo mejor de lo mejor en todas las corridas, puesto que en todas paga igual precio por las localidades que ocupan los abonados; y Madrid también tiene derecho á que en su Circo no ejerzan de espadas más que los ya examinados con buena nota. Quiere, á ser posible, Doctores en el arte, Licenciados cuando menos; nunca Bachilleres.

A riesgo de herir opiniones ajenas; á riesgo de lastimar tal vez, aunque sin intención de hacerlo, reputaciones personales, nos atrevemos á afirmar, siguiendo la voz general más extendida, la en que más convienen la mayoría de los aficionados; que no hay más base para obtener un buen abono, que la de los espadas Cara ancha, Mazzantini, Espartero y Guerrita: que con ellos, pero no constantemente, pueden jugar un brillante papel, Lagartijo, Currito, Gallo y Angel Pastor, los cuales, unos por cansancio y otros por distintas circunstancias, no convienen á un empresario por más de seis funciones. Todos, claro es, tienen defectos; pero tienen arte, saben lo que hacen, y, con más ó menos fortuna, han hecho muchas veces lo que no hará la gente nueva en el transcurso de algunos años. Recuérdese el modo de torear de Cara ancha, á pesar de sus desigualdades: examínese la campaña que ha hecho este año Mazzantini con sus inimitables volapies: véase á la altura en que se ha colocado el Espartero—la mejor mano iz-

quiera que hoy existe—y dígame si hay Empresa que pueda prescindir de ellos ni de Guerrita, que obtiene palmas á su antojo.

Son, pues, indispensables en nuestra Plaza, tres de los cuatro matadores indicados: y no incluimos en primer término á los otros, porque, hablando en plata, Lagartijo no puede con la faena de un año; Currito no quiere todo lo que puede, que es mucho; Gallo puede, pero no todo lo que quiere; y Angelillo, que tantas simpatías alcanza, tiene también desigualdades, que á veces no le hacen pasar del nivel común, y en otras manifiesta una labor finísima, artística y clásica. Esta apreciación no tratamos de imponerla á nadie, es cuestión de gusto, y á veces de simpatías más ó menos justas ó apasionadas, pero que nosotros indicamos por lo que valer pudiesen, desimpresionándonos de afecciones particulares, que, de atenderlas, á otro lado nos llevarían.

Para nadie queremos la exclusiva, ni tampoco que la gente nueva no entre, *á su tiempo*, á ocupar su puesto; pero lo diremos cien veces: Madrid exige toros y toreros de primera nota, y ésta sólo se adquiere á fuerza de dar ejemplos de suficiencia un año y otro. Por eso preguntamos: qué razón hay para que en segundo término figuren con mejor título los Centenos, los Tosteros, Toreritos, etc., que Manuel Hermosilla, Valentín Martín y Felipe García? Duélenos muy de veras, vernos en la precisión de citar nombres para colocarlos tal vez donde no debían estar; ni tenemos intención de lastimar á años, ni nos guía la mezquina idea de ensalzar á otros, que tan lejos va de nosotros la envidia, como la adulación. Porque no consideramos á ninguno de los actuales matadores de toros con un mérito tan extraordinario que asombre, nos hemos limitado á señalar los que más aceptación tienen ante el público madrileño: ahora, el nuevo empresario puede tomar ó no en cuenta nuestras palabras dirigidas al mejor éxito de las funciones y á la prosperidad del arte taurino en toda su pureza, advirtiéndole que, ni somos eco de memoriales anticipados, ni nos ligan compromisos con persona alguna.

LA LIDIA nunca es intérprete de ajenas opiniones. Malas ó buenas, las tiene propias.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

LA LIDIA



R. Esteban y c^o

II Feria

NUESTROS DIBUJOS



Bilbao, como Valencia, ha sido, en el verano que acaba de transcurrir, objeto principal de la atención de los aficionados, durante los cuatro días en que se han celebrado, en su Plaza de Vista Alegre, las notables corridas de toros, que de un año para otro forman parte integrante de los festejos que organiza tan hermosa como invicta villa.

Los mismos entusiasmos, los mismos apasionamientos, las mismas encontradas apreciaciones que la presencia de los dos lidiadores cordobeses, el viejo y el joven, el maestro y el discípulo, había originado á fines de Julio en la ciudad del Cid, debían reproducirse un mes más tarde en las orillas del Nervión, ya que allí volvían á juntarse los dos campeones con todos sus resentimientos ó sus estímulos, juzguese como se quiera, y á describir la liza acudían los propios cronistas que difundieran antes sus impresiones, matizadas con las galas del estilo ó del ingenio.

Del conjunto de las fiestas taurinas de la capital de Vizcaya, dimos oportuna cuenta á raíz de las mismas; pero de algunos incidentes ó detalles, dignos de su reproducción por el lápiz, que las dificultades del dibujo nos privaron de ofrecer con mis premura, lo hacemos ahora, siguiendo en la norma impuesta de reunir, en nuestra colección, cuanto pueda encerrar algún interés taurino de cualquier orden que sea.

En la segunda de dichas corridas, verificada en la tarde del 24 de Agosto, salió uno de esos toros que se prestan á que los diestros desarrollen y pongan en juego todas sus habilidades y alegrías, y á que el público entusiasmado, aprecie en todo su apogeo el arte varonil y la esforzada belleza del inimitable espectáculo nacional. Pertenecía el bicho á la famosa torada del Duque de Veragua, llevaba por nombre *Peseto*, y se corría en quinto lugar. Hermanando la bravura con la nobleza, entraba con gran empuje á los caballos, derribándolos con estrépito y se embecía en los pliegues del capote, dejándose llevar donde la voluntad del espada lo pretendía; y en estas condiciones, escusado es decir que los maestros sacaron todo el partido posible de ellas, adicionando la lidia con quiebros, recortes, palmaditas, arrodillándose y demás jugueteos, reservados para estas ocasiones.

No paró aquí esta contienda en adornarse. Al salir de un quite, Guerrita intentó arrancar la divisa del morrillo del animal, sin conseguirlo; lo que advertido por Lagartijo, formó igual empeño, logrando en el quite siguiente apoderarse de ella y lanzarla al aire, flotando en él por un momento, las ensangrentadas cintas, mientras la concurrencia premiaba su rescate con nutridos aplausos.

A este incidente ó detalle, hace referencia el dibujo del número anterior; detalle ó incidente nacido de la competencia establecida en esta temporada entre ambos Rafaelés, de la que debemos felicitarlos, siempre que no traspase los límites del arte, y redunde en beneficio y satisfacción del verdadero aficionado.

Otro de los incidentes de las mencionadas corridas, es el representado en el croquis de hoy. Tuvo lugar en la inmediata siguiente ó tercera, verificada el día 25, y también durante la lidia del quinto de la tarde. El toro, que pertenecía á la ganadería de D. Antonio Miura, se llamaba *Pies de liebre*, y era grande y largo; al salir de la primera vara del Beao, se arrancó tras Rafael Molina, persiguiéndole buen trecho; y cuando ya le iba á los alcances, Lagartijo, apelando al recurso de arrojarse al suelo y pegarse al estribo de la barrera, pudo evitar el peligro en que se hallaba, puesto que concurrió la feliz casualidad de que la fiera, en vez de hacer por el bulto, saltase, impulsada por el ímpetu de la carrera, no sólo sobre el cuerpo del diestro, sino también por cima de la valla, cayendo en el callejón y dejando ileso y libre de su furia al antiguo espada.

Después de esto, el miureño aguantó ocho varas más, proporcionó seis caídas y mató tres caballos; fué pareado por Antolín y Juan Molina, y muerto por el mismo Rafael de una estocada corta y otra entera á volapie, previa una brega de más empeño que lucimiento, porque la res se había hecho de difícil condición.

M. DEL T. Y H.

Notas sueltas.

La segunda quincena de Septiembre, como la de Mayo, ha sido también fatal para los fastos de la tauromaquia. Además de las desgracias de que hemos dado cuenta en LA LIDIA, debemos tomar nota de las siguientes:

—Jacinto Caballero (el Alfarero), matador de novillos, asistía como espectador á la corrida del domingo 13, en Alcalá de Guadaíra. Queriendo ayudar al encargado de matar el último toro, saltó al redondel, siendo alcanzado en una de las vueltas por el cornúpeto, y arrollado contra la pared (no hay barrera), donde golpeándole fuertemente, le rompió la espina dorsal por dos partes, de cuyas resultas falleció el desdichado en la mencionada población, en la madrugada del 15. Se llamaba el bicho *Pajarito*, perteneciendo á la ganadería de López Conde, del Viso.

—En la plaza de la Iglesia de Alboraya, el 24, una vaquilla volteó y derribó al diestro Ramón Aragón (el Mona), y recogiendo de nuevo, le infirió una cornada en la tetilla izquierda, que le produjo la muerte.

—El picador apodado el Chagüe, que toreó con Lagartijo el 16 en la Plaza de Aracena, dejó de existir á los pocos

días, por consecuencia de una terrible caída ocasionada en dicha corrida.

—También falleció en Sevilla en la semana anterior, de una pulmonía, el picador Juan Antonio Vargas.

—Y en Valencia, víctima de rápida enfermedad, el joven torero Salvador Aparici (Fabrilito), hermano del matador del mismo apellido.

—En la segunda corrida de feria en Sevilla, celebrada el día de San Miguel, el primer toro de D. Anastasio Martín, infirió á Cara-ancha un puntazo estenso, pero poco profundo, en la parte inferior del vientre, la primera vez que entró á matar. Por consecuencia de esta cogida, circularon rumores pesimistas en esta capital, acerca del estado del diestro; que no llegaron afortunadamente á confirmarse y que han sido reemplazados por otros que acusan una notable mejoría en el simpático espada.

—Asimismo es más satisfactorio el estado de Antonio Reverte. Una manifestación purulenta de poca importancia, dió ocasión á que se propalasen temores de infección que no han existido; y desaparecida aquella, avanza en su curación, y habrá podido probablemente trasladarse ya á Sevilla para acabar de restablecerse.

—Manuel Lara (el Jerezano), resultó con una herida en el brazo derecho de once centímetros de extensión por cuatro de profundidad, al matar el segundo toro de los cuatro de D. Anastasio Martín, lidiados en Llerena el día 27.

—Como complemento de esta desagradable estadística, pueden adicionarse algunas lesiones de más ó menos gravedad, repartidas entre varios aficionados ó espectadores, en las novilladas de Granada, Ubeda y Madrid.

¡Descansen en paz los muertos, y alivio completo á los pacientes!

Según nos participa un testigo presencial, la corrida de feria jugada en Córdoba el 25 de Septiembre, fué de primera, por parte del ganado. Los toros de D. Antonio Miura no se cansaban de tomar varas, particularmente los tres primeros, experimentando la caballeriza una disminución de veinticinco plazas.

Lagartijo y El Torerito, estuvieron generalmente acertados, adjudicándose al primero la oreja del tercero, y al segundo la del sexto y último.

Sin que nuestra opinión envuelva censuras para nadie, pues comprendemos las dificultades de organizar un espectáculo gratuito, presumimos que de las fiestas taurinas proyectadas para socorro de los perjudicados por las inundaciones, la de Madrid será de las últimas, ó la última que se celebre con el citado objeto.

La del Liceo de Málaga se verificará el día 7, lidiando Lagartijo, Espartero y Guerra, tres toros de Orozco y otros tres de Muruve ó Benjumea.

La de Sevilla, se activa eficazmente, contándose ya con toros de Miura, Ibarra, Martín, Muruve y otros.

Y hasta en la misma Almería trabaja una comisión para ultimarla y conseguir la más pronta realización, mientras aquí no sabemos todavía nada concreto.

Las corridas del Pilar, se darán en Zaragoza los días 13, 14 y 18 del corriente, jugándose reses de Carriquiri ó Espoz y Mina, Puente y Lopez (Aleas) y Saltillo respectivamente.

Cuadrillas para las tres tardes son las de Espartero y Guerrita.

El jueves último se ofreció en nuestro Circo taurino un espectáculo indigno del público madrileño y del sitio elegido para perpetrarlo, viniéndose á demostrar una vez más, la *recta conciencia* de la Empresa, la *energía* de las autoridades y la *intemperancia* de los concurrentes.

La tan decantada lucha de bestias bravas y feroces, quedó reducida á una exhibición de animales estenuados, raquíticos y apollillados, acogidos con la mayor rechilla y soportados con verdadera paciencia.

Suceso tan bochornoso careció de corolario, pues debió, á la vez que el oso exhibirse el Empresario.

TOROS EN MADRID

14.^a CORRIDA DE ABONO. — 5 OCTUBRE 1881.

Fué de abono la de ayer, que al fin y al cabo llegó, y es natural, empezó el público á padecer.

Sin salir de Madrid la mayoría de los aficionados, más que para ir desde su respectivo domicilio á la Plaza, resultamos también perjudicados por las Compañías ferrocarrileras, que según los anuncios, tuvieron la culpa de que no llegaran los toros de las ganaderías destinadas á este abono, sien lo necesario sustituirlos por otra de las famosas dehesas de Colmenar, perteneciente al Sr. D. Félix Gómez.

Confieso á Vds. que el cambio me escamó, porque los pastos del susodicho Colmenar van siendo excelentes para la cría de bueyes; y con semejante escama, di con mis huesos en el Circo, dispuesto á soportar á todo riesgo el desfile de los seis de D. Félix, que habían de trabajar las cuadrillas del Espartero y Guerra.

Y poco después saltó y vino el

1.^o *Navarro*; castaño retinto (y va uno), aldinero, grande y con cuerna abundante y adelantada. Volvió la cara y se hizo de manceba en cuanto le tantearon, en seis ocasiones, derribando, por casualidad, en una, á un picador.

Valencia deja medio par bajo, otro medio pasado y uno al cuarteo, bueno; y Malaver cumple con otro desigual. Espartero, de verde y oro, coloca una corta, tomando algo de hueso, bien señalada, y termina con un buen volapie en las tablas.

2.^o *Andaluz*; castaño retinto (y van dos), algo listón, también grande y corniveleto. Tomó huyendo ocho puyazos sin más consecuencias. Antonio Guerra cuarteó medio par y uno entero, bueno, y Almendro entra de frente con otro medio, y repite con uno al cuarteo, bueno. Guerrita llena su cometido con media estocada cuarteando, algo caída y una entera á toro parado, algo baja.

3.^o *Capiroto*; castaño retinto (y van tres), de bonita lámina y bien colocado. Guerrita le recorta con la montera. Toma con más voluntad seis lanzadas, y despacha tres caballos. ¡Por fin!... Morenito tira medio par, repite con otro medio, y termina con uno aprovechando; Julián entra bien en uno al cuarteo, desigual, y dobla con otro en la misma forma, superior, y el público en bronca durante el tercio. El Espartero señala un pinchazo sin soltar, y acaba con una estocada delantera y contraria.

4.^o *Esrellito*; castaño retinto (y van cuatro), de peor lámina y bien encornado. Cobardón en varas, se contenta con cinco, tumba una vez á los caballeros y mata dos rociantes. Durante la suerte hay nutridas carreras de capotazos. Mojino le adorna con dos superiores pares al cuarteo, y Primito con otro lo mismo y otro aprovechando, pasando á manos de Guerrita (de azul y oro), que da cuenta de él con un pinchazo en hueso, entrado bien, un volapie con tendencias y un descabello á la primera.

5.^o *Pregonero*; castaño retinto (y van cinco), con las mismas hechuras que los anteriores, y veleto. El más voluntario y de más cabeza, entró á puyas ocho veces, causó cuatro caídas y dejó un cadáver, convirtiéndose también la Plaza en un herradero. Malaver sale del paso con par y medio al cuarteo, y Valencia con dos en la misma forma. La faena del Espartero, consistió en un pinchazo con desarme y una corta sin estar el toro en suerte, que se fué colando hasta que el toro se echó.

6.^o *Rancho*; castaño retinto (y van más), adelantado de astas y con las mismas circunstancias que sus hermanos, pero más buéy que todos ellos. Sus proezas fueron seis varas por tres caídas y dos caballos de limosna. Almendro y A. Guerra actúan en banderillas, con un par cuarteando y otro á la media vuelta; el primero, y uno bajo el segundo; y Guerrita termina con el toro y con la fiesta, de una estocada delantera, al encuentro, un metisaca y un intento de descabello.

He ahí el detallé. Del conjunto, respecto al ganado, que los toros fueron grandes y bien criados y muy iguales (ya lo creo, todos lo mismo). Pero muy semejantes á la casa de la red de San Luis; mucha fachada y poco fondo; cosa que por otra parte no es nueva, pues ya vamos sabiendo á qué atenernos con relación á las ganaderías, y la de D. Lucas, digo, la de D. Félix Gómez, por más de que su dueño crea que es de las primeras, no convence de tal cosa á los que han presenciado las últimas corridas de dicha marca. La bravura no corre parejas con la corpulencia, y vuelven la cara en seguida; y barbean las tablas, y se quedan en las suertes, y escarban la arena, y meten la cabeza entre las patas; síntomas todos de la peor especie. Esto hicieron ayer todos, y particularizando el primero, segundo y sexto:

tres bueyes de Colmenar excelentes para arar.

La corrida, de todos modos, era dura para los muchachos, que la trabajaron con más voluntad de la que merecía, no sacando más partido de ella, porque las condiciones de los bichos lo hacían materialmente imposible.

Espartero.—Estuvo bueno con la muleta en el primero, distinguiéndose en los pases cambiados, y entró á hacer con mucho coraje. En el segundo, la brega fué algo laboriosa por el estado de la res, y no hubo tanto acierto en las estocadas, pudiendo calificarse de un término medio. Y en el último, por las mismas causas, tampoco encontró el diestro ocasión de lucirse. Trabajó en quites, con eficacia.

Dirigiendo El Espartero bajo cero.

Guerrita.—Se apretó y paró poco con la muleta en su primero; hirió con deseo, pero el toro no hizo nada por él. En el cuarto, procuró adornarse con el trapo, dando algunos buenos pases en redondo por bajo, y se metió también con ánimo; y en el sexto, nada de particular, porque el toro no lo permitía.

Con los palos, Mojino en primer lugar; luego Primito y Julián Sánchez. Con el capote, quizás abusando un tanto, Antonio Guerra.

De los picadores, por su voluntad, Sorri, que era el reserva. Bien Fuentes y Trigo, y remolones en extremo Moreno y Badila; éste tal vez por no estropear la llamativa chaquetilla nueva.

La entrada, buena en sol y sombra, regular en sombra y mala en sol; el público guasón y aburrido, y la tarde hermosa.

Y el concejal Alderete presidió bien el saínete.

D. CÁNDIDO.